



El Directorio de la Junta de Beneficencia de Guayaquil, en Sesión General del 12 de julio de 1903, resolvió construir el Asilo de niños Huérfanos, José Domingo de Santistevan, en un lote situado en las faldas del Cerro Santa Ana. El 5 de enero de 1905, se marcó la fecha de fundación del asilo, el que dio inicio en ese año a sus labores educativas y de asistencia social.

La administración de esta obra de enorme trascendencia para la comunidad guayaquileña fue encargada a la Comunidad Salesiana del Ecuador, cuyo primer Director fue Monseñor Obispo Domingo Comín. La finalidad de esta institución era la de recibir niños huérfanos y de escasos recursos económicos y brindarles educación primaria, alimentación y formación espiritual.

En 1905 se inició esta obra con 24 niños varones. Se les recibía desde los 6 años de edad y solamente se les impartía enseñanza primaria. El horario de la escuela en la mañana era de 08h00 a 11h30 y en la tarde de 13h30 a 15h45.

El asilo mantenía dos modalidades de estudio con estudiantes internos y externos, quienes formaban parte de un selecto coro, la orquesta, la sociedad de deportes, etc. En 1908, durante la crisis de la fiebre bubónica, la Junta de Beneficencia dispuso que este local sirviera de refugio para los enfermos.

El edificio original del Instituto, adosado a las faldas del Cerro Santa Ana y con estructura de madera, fue reconstruido en cemento en 1937. En aquel entonces, la escuela contaba con 6 salones de clase con capacidad de 60 alumnos por aula.

Patrono

